

HACE CIEN AÑOS

POR SALVADOR DOMINGUEZ ASSIAYN

Los preferidos de los dioses

Entre los múltiples y dolorosos episodios que ensombrecen las primeras páginas de nuestra historia de pueblo independiente, hay uno—uno solo— que tiene el don amargo y noble de unirnos sin diferencias de filiaciones, en un mismo sentimiento de conmovido asombro.

Quienes se niegan a reconocer un sentido teleológico en el sufrimiento, deberían ver cómo el que entrañó la jornada de Chapultepec —que fué derrota consumada, en cualquiera de sus aspectos militares— cobró un sentido fecundo al crear en los mexicanos el concepto claro de la Patria, concepto que por demasiado reciente era por entonces una idea vagamente romántica, pero imprecisa, y que se hizo evidencia ante aquel grupo de cadetes casi niños que, mejor que algunos mayores, supieron sentir lo que es la Patria, y supieron, con el elocuente gesto de la muerte, transmitirnos tan hondamente su ideal, que la gloria que México alcanzó en ellos no la cambiaríamos ya por el pedazo de tierra que nos arrancaron.

Voces de las más varias proceden-

cias llegan a decirnos que no deberíamos llorarlos. El griego, por lo menos el griego dionisiaco, querrá convencernos de que el partir en la primavera de la vida es una rara ventura. "Los preferidos de los dioses son llamados pronto." Esparta querría para sí esta página. Clamará Italia que "un bel morir tutta la vita onora". Por otro lado, la angustiada filosofía de Kierkegaard nos traerá el eco de la lúgubre confidencia de Silene al rey Midas: "Feliz el que muere joven; más aún el que muere al nacer, y feliz entre todos el que nunca nace." El cristianismo, condenatorio de tales filosofías nihilistas, nos recordará que la muerte —tránsito— jamás es una desgracia, sobre todo si llega en el instante en que se cumple el deber magnífico. Sin embargo, así sea porque nos mueve un vago sentimiento colectivo de paternidad, no podemos evocar a los Niños Héroes sin una acongojada opresión, que en los ojos de la mujer, más sinceros que los nuestros, sería lágrima.

Los tres silencios

En la épica de México, hay tres momentos sublimes, que por misterioso simbolismo, son tres momentos de silencio.

Fué el primero el de Cuauhtémoc en el tormento, silencio que sólo abrió una pausa para reprochar al rey de Tlacopan el haberlo violado con un gemido.

El segundo gran silencio —cuajado apenas en una lágrima inevitable— fué el de Morelos al verse despojado de sus ornamentos.

Y el tercer gran silencio fué el de los Niños Héroes. Sus bocas se contrajeron en un gesto desesperado para morder el cartucho que no cabía en el cargador; pero no para pronunciar una arenga, ni una frase. Silencio hasta para trocar la bandera nuestra en mortaja con que lanzarse al vacío, salvándola así del escarnio. Silencio que fué una mancha de sangre que hizo más profundo el rojo del pa-bellón rescatado.

Silencios que fueron la superación suprema de la palabra.

Señaladores del camino

Su hazaña no terminó con la muerte. Alcanzó el valor más alto a que aspiran los cumplidores de hazañas. Se hizo ejemplo.

Ellos enseñaron a nuestra juventud que, ante el llamado urgido de la Patria, la edad escolar no es obstáculo. Al mismo tiempo, condenaron a los mayores que se excusan con obligaciones oficiales para eludir la más inaplazable de todas. Fué la angustia de México la que les dió la



medida de su deber. Y se agigantaron en espíritu para superar su estatura material y su falta de elementos de combate.

Para juzgar de la valía auténtica de un hombre en aquel aciago 1847, indaguemos qué hizo mientras los Niños Héroes sucumbían. Y si se reservó sus ternuras cívicas para ejercerlas en pruebas menos cruentas y más espectaculares, cuidémonos mucho de erigirlo en héroe. La Patria se forja cuando cae el capitán que guía, cuando el cartucho es de otro calibre, cuando el colchón es el papapeto...

La proeza

Escritores y conferencistas, justificadamente, se han ocupado de reconstruir con abundancia de datos la proeza única. A nosotros nos toca meditarla. La Historia cumple su sentido profundo cuando, de efemérides, anecdotario y cronología, se trueca en tema de meditación y, revelándonos el alma de un pueblo en el pasado, nos ilumina sobre lo que po-

demo esperar de él en el futuro.

Por lo demás, lo ocurrido entonces cabe en una acre y pequeña síntesis. Eramos un pueblo perplejo todavía ante la libertad que apenas cinco lustros antes habíamos conquistado. No acertábamos a organizarnos. Era, también, la época en que se creía que el mejor diplomático era el que hacía un verdadero virtuosismo de la intriga y de la perfidia. Y nuestro Yago fué un ministro americano. Deslizó en los oídos ingenuos de nuestros héroes de la Independencia frases de encono. Los distanció. Nos distanció a todos en un laberinto de sociedades secretas. Los peores se apoderaron de la situación. Y cuando reinaban el caos y la discordia, nos desataron una guerra cínicamente anexionista. España no pudo ayudarnos ya. Nuestro pueblo opuso al invasor su estoicismo sin pertrechos, su arrojo sin cañones. Nobles hijos de Irlanda —a quienes ahora recordamos agradecidos— se sacrificaron por la Causa de México. Hubo un momento en que se luchaba en una proporción

TERRES LATINES

Revista de Cultura y Amistad
Franco-Hispano-Americana.

En español y francés

Director:

JEAN CAMP,

Agregado Cultural de Francia

Jefe de Redacción:

ROBERT G. ESCARPIT,

Secretario General del Instituto Francés

Escogido cuerpo de colaboradores de
todos los países latinos.

Administración - Redacción:

Nazas, 43, México, D. F.

Precio del número: \$6.00 M. N.

Suscripción anual: \$20.00 M. N.

Bajo presentación de su credencial, los
alumnos de todas las Universidades y
Escuelas de la República Mexicana,
pagarán \$5.00 M. N. el ejemplar en
la Librería Francesa, Reforma, 12, o
en el Instituto Francés, Nazas, 43.

TERRES LATINES

ES SU

REVISTA



CALIDAD

CANTIDAD

de doscientos contra cuatro mil. En la postrera fortaleza no quedaba sino un grupo de niños y de adolescentes. Y fué ese grupo el que pasmó al vencedor con la hazaña patriótica jamás repetida.

Nos obstinamos en no considerarlos muertos. En el Colegio Militar les siguen pasando lista: Juan de la Barrera. Agustín Melgar. Fernando Montes de Oca. Francisco Márquez. Vicente Suárez. Juan Escutia . . . Y a cada nombre glorioso, todos los cadetes, como una sola voz, contestan: "¡Murió por la Patria!" Y el calorífico recorre la espina. Y nunca como entonces se siente la significación de la Patria, no como una división política, sino como el gran hogar de los mexicanos . . .

Remisión de rencores

Y bien. No desconocemos la parte de responsabilidad que nos toca. Otras veces la hemos analizado lealmente. Pero insistir en ella al conmemorar el primer centenario de la hazaña de los Niños Héroes, sería como un rebajamiento de la proeza. La víctima que ante el vencedor poderoso aún —poderoso como nunca— insiste demasiado en su parte de responsabilidad, acaba por dar la impresión de que consentiría en nuevas afrentas. Además, por sutil que sea la malicia con que se maneje esta obscura contabilidad de torpezas e infamias, queda a favor nuestro un innegable saldo de justicia. Los americanos honrados lo han reconocido siempre.

Y por eso, porque tenemos plena conciencia de que fué alevé e inexcusable el despojo de que fuimos objeto, conciencia clara de que ese grupo de muchachos se sacrificó por una causa íntegramente noble, es por lo que alcanza un alto valor la actitud que México asume ante los vencedores.

Queremos hacer una remisión franca de nuestros rencores más justificados. Y lo queremos, porque los Estados Unidos de ahora han dejado de ser los Estados Unidos de entonces. Una vez que en su propia carne han sabido del dolor de ver sacrificados a sus jóvenes héroes, pueden ya entender lo que sentimos ante los nuestros.

México, que con razón o sin ella es un alto representante de la América Latina; México, que ha sufrido como ningún otro país la violencia de su poderoso vecino, quiere colaborar a la Paz del Mundo; dar el ejemplo de lo que deben hacer otros países cargados de dolorosas tradiciones; tender sobre la tumba de sus héroes la mano cordial de quien sabe que la mayor aspiración de ellos sería que los pueblos no siguieran necesitando de tamañas heroicidades.

El lema de nuestra Universidad, dice: "Por mi Raza, hablará el Espíritu", y el Espíritu habla para dirigir un mensaje de paz como una liquidación de los ya ahora estériles masoquismos históricos.

Becas del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales

La Comisión de Becas e Intercambio del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales anuncia que se recibirán solicitudes para becas para estudios en universidades e institutos en los Estados Unidos, de ciudadanos mexicanos bien preparados que deseen continuar sus estudios superiores en una universidad o instituto de los Estados Unidos. Después de un examen cuidadoso de todas las credenciales sometidas, la Comisión recomendará a los mejores solicitantes al Instituto de Educación Internacional de Nueva York.

Cada año el Instituto de Educación Internacional coopera con universidades, institutos y grupos cívicos en los Estados Unidos, así como con el Gobierno de los Estados Unidos, para el otorgamiento de numerosas becas a estudiantes de las repúblicas americanas. Estudiantes de cualquier parte de México pueden ser nombrados para estas becas y se les invita a hacer uso de esta oportunidad. El año pasado 21 estudiantes mexicanos recibieron becas bajo los auspicios del Instituto, y se espera que un buen número de solicitantes sean enviados de México este año.

El monto de las becas varía mucho. Unas cuantas incluyen todos los gastos: viaje redondo desde el lugar de residencia del estudiante hasta el lugar donde estudiará en los Estados Unidos, colegiatura en la universidad o instituto donde estudiará y gastos de residencia durante el período de su beca. Otras becas cubren colegiaturas y gastos de residencia pero no de viaje, otras incluyen gastos de viaje y colegiatura y, por último, otras incluyen solamente colegiatura. En estos últimos casos, es necesario que el estudiante pague la parte de sus propios gastos que no está incluida en las condiciones de la beca, y es siempre deseable que los becarios tengan algunos fondos propios para cubrir gastos incidentales. En el caso de un estudiante casado, la beca será otorgada y puede ser aceptada cuando el candidato no lleve a su esposa e hijos a los Estados Unidos, o si lo hace así, que él pagará por su cuenta el costo del mantenimiento de los miembros de su familia que lleve consigo.

Para que pueda ser considerado como candidato para una beca, un estudiante deberá poseer un título profesional o su equivalente. Hay unas cuantas oportunidades para estu-

diantes no titulados y que no han terminado todo el programa educativo que sea posible en México, pero estas oportunidades incluyen colegiatura y gastos de manutención cuando más y los estudiantes que deseen solicitar tales becas deberán estar en condiciones de pagar sus gastos de viaje y otros gastos incidentales. Estas becas para estudiantes no titulados son para escuelas profesionales, pero que no imparten enseñanzas técnicas. Todos los solicitantes de becas tienen que ser ciudadanos mexicanos, gozar de buena salud y reconocida probidad y reputación. Además deberán comprobar su preparación y talento y tener un buen conocimiento del idioma inglés. Los estudiantes que deseen aprovechar estas oportunidades para estudiar en los Estados Unidos deberán hacerlo a la mayor brevedad posible. Las solicitudes pueden obtenerse del Director del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales, señor William Byess, Avenida Yucatán núm. 63, México, D. F.

Todas las solicitudes deberán ser llenadas y devueltas, junto con los certificados y demás documentos necesarios, al señor Byess antes del 1º de noviembre de 1947.

"SUPER-TURISMO"

"SUPER-EXPRESS"

Las llantas que duran más
que las de antes de la guerra

HECHAS
CON:

- ★ El proceso más adelantado
- ★ La maquinaria más moderna
- ★ El diseño más científico
- ★ Cuerdas de rayón de primera
- ★ Hule natural de primera

Más kilómetros con

Goodrich-Euzkadi

¡Siempre la primera!

